



En la minindustria de Yaguajay se fabrican 40 paneles por jornada.

## La minindustria de los paneles Romero

**Dedicada a la producción de materiales de la construcción, esta fábrica yaguajayense incorpora la elaboración de elementos que constituyen referencia para el país por el ahorro de recursos y agilidad en el tiempo de ejecución de una vivienda**

Texto y foto: Greidy Mejía Cárdenas

Cuentan los oriundos de la zona que la actual minindustria de materiales de la construcción, adscrita a la Unidad Administrativa de la Empresa de Producciones Varias (Emprova), de Yaguajay, no se parece a lo que fue en sus primeros años. Gracias al impulso creador de su artífice, Yohan Romero Pérez, este sitio ha crecido y hoy se erige como una eficiente fábrica de elementos para la edificación de viviendas, un lugar donde germina la innovación.

Basta con recorrer los alrededores de este recinto, ubicado en el Consejo Popular de Simón Bolívar, para apreciar maquinarias e instrumentos de trabajo salidos, en su mayoría, del ingenio de este hombre de 45 años de edad y un conocedor avezado de las edificaciones.

Ese saber empírico, adquirido desde la primera vez que “cacharreó” un objeto, lo ha dotado de una mente inquieta. Por ese instinto innato de ver utilidad en casi todo lo que le rodea, Yohan logra que sus artefactos caminen para no detener la producción de materiales de la construcción en Yaguajay.

Lo saben de sobra los nueve trabajadores que lo acompañan en la minindustria, quienes amanecen todos los días detrás de las máquinas de mosaicos, de bloques, o de los moldes de los paneles, estos últimos, una inventiva de Romero Pérez que ha atrapado la atención de los espirituanos y hasta de quienes residen más allá de las fronteras de la provincia.

### EMPEÑOS QUE VALEN ORO

Desde que Yaguajay, como el resto del país, incluyó la producción local de materiales de la construcción, Yohan encontró otros horizontes. Del taller de herrería en el que confeccionó rejas para la Emprova, decidió probar suerte en un mundo que, hasta ese instante, le resultaba ajeno.

“Cuando nos incorporamos a este programa no teníamos nada. Por tanto, tuve que hacer todas las máquinas artesanales, la de hacer bloques y hasta la mezcladora de áridos, para no tener que ligar los materiales con guataca y de esta forma facilitar el trabajo”, cuenta Romero Pérez.

Cual suerte de profecía, tuvo que probar a golpe de empeño que era posible elaborar los componentes de una vivienda en el terruño. Lo demostró en el 2017, cuando los caprichos de la naturaleza hicieron que el huracán Irma atravesara de una punta a otra la geografía yaguajayense y devastara buena parte de su fondo habitacional.

“Con el tiempo ampliamos la instalación, las naves y la producción de bloques. En aquel momento logramos hacer hasta 1 000 bloques diarios. Luego, vino una donación del Programa de Naciones Unidas, con la cual recibimos una máquina de hacer mosaicos y un molino de piedra.

“También perfeccioné una máquina estacionaria de bloques y la convertí en una ponedora; y modificamos el molino de piedra”, refiere.

Mientras maduró en el quehacer de la minindustria, puso a disposición de los habitantes la producción de viguetas y tabletas, tanques de hormigón para agua, mosaicos, bloques y ladrillos, hasta concebir la actual elaboración de paneles.

### PANELES ROMERO

El ajeteo de la minindustria es admirable. La meta es cumplir los compromisos productivos. Por eso, los trabajadores no pierden el tiempo. Tampoco se detienen a mirar las horas que pasan haciendo losas, bloques o paneles, esa alternativa constructiva que multiplica la agilidad en la edificación de una vivienda y disminuye el empleo de materiales.

Bien lo sabe Adrián Carmona Herrera, quien se especializa en esta modalidad. “Todas las jornadas hago 40 paneles. Hacerlos lleva trabajo, pero con la práctica se vuelve fácil. Me esfuerzo por que queden casi perfectos”, confiesa este joven.

Con esta constancia y la estabilidad de los materiales, en la minindustria son capaces de crear 800 paneles por mes, lo cual equivaldría a la construcción de cuatro viviendas en igual período de tiempo y un ahorro de hasta un 40 por ciento de recursos; están validados, además, por pruebas de laboratorio que certifican su funcionalidad para edificar biplantas.

“Los módulos de paneles permiten que las viviendas queden con un acabado

de imitaciones de ladrillos en el exterior y posibilitan que no haya que tocarlos de nuevo.

“No llevan juntas. Se montan por propios encajes y no hay que usar mezclas. Tienen 16 agujeros por dentro, los cuales facilitan que las instalaciones eléctricas se comuniquen y, al mismo tiempo, que las casas sean acústicas y térmicas, pues no transmiten el calor hacia el interior.

“Las partes interiores vienen con el fino dado, solo hay que montarlas. Aquí no hay gastos de materiales. Los paneles ya tienen un valor agregado”, asegura Yohan.

Mas, la minindustria también sortea las limitaciones de recursos. A pesar de la asignación de materiales que reciben por la Emprova, viven jornadas de lógicas estrecheces. “Hay días arriba, días abajo. Cuando disponemos de materiales, trabajamos en eso y cuando no, en las viviendas. Así equilibramos la producción”, agrega el innovador.

### ABONAR LOS SUEÑOS

Sin proponérselo, Yohan Romero Pérez ha llegado lejos. Sobre sus hombros descansan no pocos reconocimientos, entre ellos el Premio Nacional al Mayor Impacto Económico y Social, otorgado por la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores.

Y es que este hombre, de verbo humilde y de un ingenio poco común, crea con la visión de aportar al desarrollo de su territorio.

“Hay que tratar de aumentar las producciones. De esta forma las personas podrán tener una casa confortable, duradera..., porque cada día el cambio climático está peor. Estamos llamados a construir viviendas resistentes para los fenómenos que se vienen dando”, destaca.

No por gusto la creación de los Paneles Romero ha convertido esta minindustria en referencia para el país. Tanto es así que hasta este sitio han llegado varios visitantes en busca de multiplicar la experiencia.

Sin dudas, la minindustria yaguajayense tiene mucho camino por delante, pero como guía tiene a un hombre que no abandona los sueños.

## Aire renovador en la refinería

**Aniristas de la industria cabaiguanense sobresalen por sus aportes al proceso productivo**

Xiomara Alsina Martínez

Determinante resulta la labor de innovación dentro de la rama petrolera de Sancti Spíritus, un desempeño que durante el 2022 mantuvo atareados a los miembros de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR) de la Refinería de Petróleo Sergio Soto, radicada en el municipio de Cabaiguán, y gracias a los cuales se encontraron importantes soluciones para mantener vivos varios de los procesos productivos en la industria y otras áreas.

Así lo ratificó a Escambray Niurka Carbonell Marín, directora técnica de la entidad, que en el año anterior puso en práctica varias inventivas, cinco de las cuales pudieron ser evaluadas y remuneradas por un monto equivalente a más de 118 600 pesos y un aporte al impuesto de la ANIR de la provincia superior a los 15 800 pesos.

El trabajo constante de los miembros de este movimiento creador en la refinería puso a prueba no solo la capacidad para dar solución a los problemas relacionados con la falta de piezas y accesorios que pueden detener cualquier proceso, sino también la voluntad de sacar adelante las diversas producciones, a pesar de la obsolescencia tecnológica de los equipos, algunos de los cuales ni siquiera se encuentran en el mercado internacional.

Con el afán de sustituir importaciones y de seguir adelante con cada línea productiva, los trabajos más relevantes del año precedente estuvieron relacionados con la recuperación de los sellos de las bombas de asfalto, que ha permitido un flujo continuo del proceso de producción en la entidad, lo cual ha evitado que se paralice la carga del líquido asfáltico con destino al sector de la Construcción en el país.

Según la propia Niurka, significativa resultó también la instalación o adecuación de una pizarra eléctrica para la interconexión en el proceso de tratamiento al crudo cubano, como materia prima esencial para alcanzar mayor eficiencia y alargar la vida útil de los equipos que participan en el procesamiento del combustible y la obtención de sus derivados.

La recuperación de una fresadora en el Taller de Maquinado y la adaptación de un inyector —que permite que los gases derivados del proceso en lugar de salir al espacio se trasladen al horno y se queman cual si fueran un combustible— se suman a las innovaciones aplicadas.

Se trata de encontrar respuestas a los problemas que aquejan a esta rama, pero, sin lugar a dudas, constituye una fortaleza tener un movimiento de aniristas fuerte y capaz.



En la refinería constituye una fortaleza contar con un fuerte movimiento de aniristas. /Foto: Dayamis Sotolongo